

amenidad ni importancia a su relato. Es una historia que se lee con gran placer por el sinnúmero de datos que hasta ahora no eran conocidos y que el autor entrega al conocimiento del lector en una apretada síntesis.

Para la mejor comprensión de los aficionados a la táctica o estrategia, cosa que no es rara en estos tiempos en que todo el mundo está en beligerancia, el señor Díaz le ha puesto a su historia los mapas litografiados, que se acompañan al texto y que son copia de los levantados por el Estado Mayor General, en 1892, en el terreno mismo en que se desarrollaron las batallas que se describen en esta historia.

Por la calidad de la información, por la imparcialidad de sus juicios y por la calidad técnica de sus apreciaciones en cuanto se refieren a las operaciones de la guerra, el libro del General Díaz es una valiosa contribución a la historiografía chilena, que encontrará en este libro datos preciosos acerca de la actuación que le cupo a los hombres que intervinieron en esta revolución que determinó la caída del Presidente Balma-  
ceda.

MORTAL MANTENIMIENTO.

<https://doi.org/10.29393/At204-11MMDI10011>

Personalmente, Roque Esteban Scarpa, hombre muy joven aun, no da la sensación del estudioso, aficionado a quedarse largas horas revolviendo añejos papeles y compulsar documentos o libros en que se refleja el temperamento, los gustos y la pasión de los hombres de otro tiempo. En su modo de mirar hay algo de hombre que anda soñando en cosas vivas, fuertes, bellas y apasionantes. Su manera de conversar y su inquietud dejan la impresión del hombre nervioso, solicitado por mil anhelos urgentes. Y en esta apreciación vemos que estamos completamente equivocados, pues por sus trabajos y estudios, comprobamos que se somete a severas disciplinas intelectuales. Ha publicado ya, sólidas antologías que denuncian

al hombre capaz de darse a largas y prolijas lecturas, a pacientes investigaciones en todas las fuentes de la cultura. especialmente de la española.

Y ahora nos da una sorpresa con este libro de poemas, que por su calidad han sido premiados en el Concurso de la Sociedad de Escritores. Y es, seguramente, a influjos de esas dilatadas lecturas que encontramos en sus versos reminiscencias de los clásicos en no sé qué, de antiguo, de arcaico sabor que asoma en ellos. No podríamos determinarlo a ciencia cierta, pues de pronto nos asalta el recuerdo de Neruda, al leer «Mundo en sombra», uno de los poemas más bellos de este libro, que sin duda revela a un poeta de poderoso y definido temperamento.

Qué corales sangrientos, qué desbocadas penas,  
qué destellos tan puros en mi aliento quisiste  
y qué nevados ópalos derretidos de pronto,  
y qué celeste forma, derribada en la luz.

La creación del mundo, sostenida en mi sueño,  
era un simple número temblando de hermosura;  
una forma trascendiendo su nativa substancia,  
el puro enigma del hombre por el ángel vencido.

En este tono sigue esta bella composición nutrida de ideas y de plásticas sugerencias emotivas, que hacen pensar en el pasado y en este presente poético, que desconcierta por sus formas, y del cual se aprovechan muchos, que nada tienen que decir, para hablarnos de una especie de trabalengua de las ideas.